



# Fundamentos

El Espíritu Santo y la Iglesia

# Introducción

## El Espíritu Santo y la Iglesia



*Por Manoel Rocha*

En esta cuadragésima octava lección, vamos a estudiar sobre la presencia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia, considerando tres aspectos importantes: el hecho de que el Espíritu Santo ha sido dado a toda la Iglesia; cuál es el ministerio del Espíritu Santo **en la Iglesia** y cuál es el ministerio del Espíritu Santo **a través de la Iglesia**.

En las últimas tres lecciones (45, 46 y 47), aprendemos que el Espíritu Santo es Dios; acerca del Espíritu Santo en la historia y sobre el Espíritu Santo y los apóstoles, respectivamente.

En esta lección, estudiaremos sobre la presencia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Quisiera dividirlo en tres puntos:

- 01 El Espíritu Santo fue dado a toda la Iglesia.
- 02 El ministerio del Espíritu Santo en la Iglesia.
- 03 El ministerio del Espíritu Santo a través de la Iglesia.

---

## 1) EL ESPÍRITU SANTO FUE DADO A TODA LA IGLESIA

Aprendemos que el Espíritu Santo participó y condujo la vida de aquellos que eran los líderes de la iglesia en sus inicios: los apóstoles. Sin embargo, no podemos olvidar que estos hombres también eran parte de la Iglesia. De modo que todas aquellas actuaciones del Espíritu Santo que vimos en sus vidas son, también, en la Iglesia. El Espíritu Santo estaba en la vida de aquellos que no eran los líderes. La Biblia está llena de testimonios del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Él vino a la Iglesia y no solo a algunos hombres. Muchas personas experimentaron la manifestación del Espíritu en sus vidas. Desde el Antiguo Testamento, ya podemos ver estas experiencias: patriarcas, sacerdotes, jueces, reyes, profetas y muchos otros. Si consideramos solamente el Nuevo Testamento, también tenemos muchas manifestaciones del Espíritu Santo, incluso antes del día de Pentecostés. Veamos:

### María (madre de Jesús)



*“Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.”*

**Lucas 1:35**

## **Elisabet (madre de Juan el Bautista)**



*“Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí?”*

**Lucas 1:41-43**

## **Zacarías (padre de Juan el Bautista)**



*“Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo, Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio; Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron; Para hacer misericordia con nuestros padres, Y acordarse de su santo pacto; Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, Que nos había de conceder Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días.”*

**Lucas 1:67-75**

## **Simeón (quien presentó a Jesús en el templo)**



*“Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación, La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel.”*

**Lucas 2:25-32**

## El mismo Juan el Bautista (lleno del Espíritu desde el vientre)



*“porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre.”*

### Lucas 1:15

Luego tenemos a Jesús, los apóstoles, junto con varios discípulos en el día de Pentecostés. Y así, cada uno que iba siendo bautizado recibía y experimentaba de la presencia y de las manifestaciones del Espíritu Santo en sus vidas. Es importante notar que existe una gran diferencia entre el antes y el después de Pentecostés. Antes de Pentecostés, Dios elegía a algunas personas con un fin específico. Después de Pentecostés, todos son elegidos. Si uno se arrepiente, cree en el evangelio del Señor Jesús y es bautizado, recibirá el don del Espíritu Santo. Antes, solo unos pocos escogidos eran sacerdotes; hoy todos son sacerdotes. Antes solo unos pocos profetizaban; hoy todos pueden profetizar.

Leamos entonces algunos textos que muestran al Espíritu Santo en la vida de la Iglesia: Esteban, hombre que vivió lleno del Espíritu Santo.



*“Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía.”*

### Hechos 6:5

*“Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.”*

### Hechos 6:9

*“Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.”*

### Hechos 7:55

## El ejemplo de Felipe



*“Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad.”*

### Hechos 8:4-8

*“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.”*

### Hechos 8:12-13

*“Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.”*

### Hechos 8:39-40

## Cornelio y su casa



*“Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.”*

### Hechos 10:44-45

## Ananías (el discípulo que bautizó a Pablo)



*“Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista.”*

### Hechos 9:10-12

*“Entonces uno llamado Ananías, varón piadoso según la ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que allí moraban, vino a mí, y acercándose, me dijo: Hermano Saulo, recibe la vista. Y yo en aquella misma hora recobré la vista y lo miré.”*

### Hechos 22:12-13

La Biblia relata varias experiencias de hermanos que creyeron y fueron bautizados con el Espíritu Santo, quedaron llenos y profetizaban. La historia está llena de testimonios en todas las generaciones hasta el día de hoy. Personas llenas del Espíritu de Dios. Personas que creyeron y experimentaron el poder de la presencia y la manifestación del Espíritu Santo en sus vidas. El Espíritu Santo fue prometido para todo aquel que crea. ¡Es para todos! ¡Es para toda la Iglesia! Existe una clase de personas, sí, que no puede recibir al Espíritu del Señor: el mundo, los incrédulos.



*“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros.”*

### Juan 14:16-17

De modo que Dios ha cumplido y viene cumpliendo su promesa de derramar su Espíritu sobre todo aquel que cree. Somos testigos porque también recibimos este Espíritu en nuestras vidas y hemos visto a muchos recibirlo en estos días. El Espíritu Santo continúa y continuará con nosotros hasta el último día.

## 2) EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU SANTO EN LA IGLESIA



*“Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del Espíritu?”*

### 2 Corintios 3:7-8

El ministerio del Espíritu Santo en nosotros se inicia antes de convertirnos. Es Él quien nos convence de pecado, de justicia y de juicio:



*“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.”*

### Juan 16:8

Él nos convence de nuestros pecados. Nos revela la justicia de Dios que es Cristo, y nos crea el temor para vivir una vida santa y escapar del juicio venidero, del juicio final. Estábamos ciegos y Él nos hizo ver:



*“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

### 2 Corintios 4:3-6

## **Estábamos muertos y el Señor nos vivificó:**



*“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.”*

**Efesios 2:1**

## **Él nos dio vida, fuimos regenerados, nacimos de nuevo. Fuimos nacidos del Espíritu:**



*“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”*

**Juan 3:5**

## **Estábamos corrompidos y Él nos ha restaurado:**



*“Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.”*

**Génesis 6:11-12**

Vean un diagnóstico de la raza humana:

*“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no solo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.”* **(Romanos 1:28-32)**

Pero el Señor inició esta obra de transformación en nuestras vidas por su Espíritu:

*“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” (2 Corintios 3:18)*

**¡Y va a completar su obra!**



*“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.”*

### **Filipenses 1:6**

El ministerio del Espíritu Santo en la Iglesia es tremendo: Él nos convence de pecado, de justicia y de juicio; éramos ciegos y Él nos hizo ver; estábamos muertos y Él nos dio vida; estábamos corrompidos y éramos inútiles; y Él nos ha restaurado y nos ha llamado a ser sus colaboradores; trajimos solo la imagen de Adán, pero Él nos ha transformado a la imagen de Cristo.

Y las acciones del Espíritu Santo en la Iglesia son innumerables. ¡Él es el motor de la Iglesia, es la vida de la Iglesia, es Él quien hace todo! Él es el que nos asegura que no somos huérfanos, quien confirma nuestra adopción como hijos de Dios.

**Testifica que somos hijos de Dios:**

*“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.” (Romanos 8:16)*

**Somos capaces de amar por causa de Él, porque derrama el amor de Dios en nuestros corazones:**

*“y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.” (Romanos 5:5)*

## **No sabemos orar, pero Él intercede por nosotros:**

*“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.” (Romanos 8:26-27)*

## **El Espíritu nos enseña:**

*“Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:26)*

*“Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.” (1 Juan 2:27)*

## **Él nos guía:**

*“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.” (Juan 16:13)*

## **Trabaja en nuestra memoria, recordándonos las palabras de Cristo:**

*“Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:26)*

## **Él es nuestro amigo y está siempre presente consolándonos:**

*“el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.” (2 Corintios 1:4)*

## Él nos capacita para trabajar para Dios, por medio de los dones::

*“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada*

uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿todos maestros?, ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad?, ¿hablan todos lenguas?, ¿interpretan todos? Procurad, pues, los dones, los dones mejores. Más yo os muestro un camino aún más excelente.” **(1 Corintios 12)**

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere

*hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.” (Romanos 12)*

### **El Espíritu Santo crea en nosotros su fruto para parecernos a Cristo:**

*“Más el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:22-23)*

¡El ministerio del Espíritu Santo en nosotros es formar la imagen de Cristo!

---

### **3. EL MINISTERIO DEL ESPÍRITU A TRAVÉS DE LA IGLESIA**

*“Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.” (Juan 16:14-15)*

*“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.” (Juan 15:26-27)*

*“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” (Hechos 1:8)*

Alguien dijo que el ministerio del Espíritu Santo es el ministerio del foco. El foco no apunta hacia sí mismo. Es una luz que pone el foco en otro. ¡Y el foco del Espíritu Santo es Jesús! Las revelaciones que el Espíritu Santo trajo a la gente en la época del Nuevo Testamento, apuntaban a la verdad de que Jesús es el Mesías, el hijo de Dios - el mismo Dios.

### **Natanael dijo que Él era el hijo de Dios, el rey de Israel:**

*“Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.” (Juan 1:49)*

## **Pedro dijo que Él era el Cristo, el hijo del Dios vivo:**

*“Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” (Mateo 16:16)*

## **El reconocimiento de Tomás:**

*“Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28)*

## **Es el Espíritu Santo quien nos revela a Jesús como el Señor:**

*“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.” (1 Corintios 12:3)*

Pedro y los demás apóstoles, en Pentecostés, se levantaron ante una multitud para dar testimonio de que Cristo es el Señor:

*“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.” (Hechos 2:36)*

En la primera sanidad realizada por Pedro y Juan, la gente los miraba maravillados con lo que había pasado, sin embargo ellos señalaba a Cristo:

*“Y teniendo asidos a Pedro y a Juan el cojo que había sido sanado, todo el pueblo, atónito, concurrió a ellos al pórtico que se llama de Salomón. Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando este había resuelto ponerle en libertad. Más vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Y por la fe en su nombre, a este, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este está completa sanidad en presencia de todos vosotros.” (Hechos 3:11-16)*

Por esto la palabra de Dios nos exhorta a llenarnos del Espíritu:

*“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.” (Efesios 5:18)*

Debemos buscar ser llenos del Espíritu, porque si andamos llenos del Espíritu, ciertamente Cristo será glorificado en todo lo que hagamos. Los apóstoles, llenos del Espíritu, testificaban de Cristo; Esteban, lleno del Espíritu Santo, daba testimonio de Cristo. ¡Y así todos los que estaban llenos del Espíritu daban testimonio de que Jesucristo es el Señor! Pablo fue testigo ante gente sencilla y ante autoridades, incluido el propio César. ¡Pablo daba testimonio de que Cristo es el Señor! Y toda la Iglesia entró en el mundo de aquella época, dando testimonio de Cristo, llegando a ser llamados “cristianos”.

*“Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.” (Hechos 11:25-26)*

¡Ellos fueron llamados cristianos porque sus vidas apuntaban a Cristo! Nosotros fuimos llamados por Dios para el ministerio de ser testigos. El ministerio del Espíritu Santo es glorificar a Cristo, y el Espíritu Santo lo hace a través de la Iglesia. Toda obra del Espíritu Santo apunta a esto. La marca auténtica de su obra en nosotros es ésta: glorificar a Cristo. Si estás haciendo algo que no apunta a la gloria de Cristo, no viene del Espíritu de Dios. Si usted o alguien más está siendo glorificado, esto no es obra del Espíritu de Dios.

Fue el Espíritu quien nos reveló el evangelio, quien nos dio vida, nos enseña las Escrituras, nos da dones, nos da poder. Todo lo que el Espíritu hace en nuestra vida es con el propósito de glorificar a Cristo. Recordemos: ¡el ministerio del Espíritu Santo es glorificar a Cristo!

*“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” (1 Corintios 10:31)*

El Señor nos ha llamado a ser sus testigos. ¡Él nos da el poder de su Espíritu para glorificar a Cristo! ¡Qué el Señor nos llene más y más de su Espíritu, para ser mejores testigos de Cristo!

---

## REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta cuadragésima octava lección, estudiamos sobre la presencia del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Aprendemos que Él fue dado a toda la Iglesia y no solo a los líderes; que su ministerio en la Iglesia se inicia desde nuestra conversión y permanece actuando en nuestra vida hasta formarnos a imagen de Cristo; y que el ministerio del Espíritu Santo, por medio de la Iglesia, es dar testimonio de Cristo.

## CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Para quién es la promesa del Espíritu Santo y quién no puede recibirla?
- 02 ¿Cuál es el ministerio del Espíritu Santo en nosotros?
- 03 ¿Cuál es el ministerio del Espíritu Santo a través de nosotros?



# Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento  
de los apóstoles y profetas, siendo  
la principal piedra del ángulo  
Jesucristo mismo.*

*Efesios 2:20*



Video completo  
Lección 48



Video resumen  
Lección 48



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me